

Recuperación del Centro Histórico de Quito. Resumen

Diego Carrión Mena

Talca 14 de abril 2014

El trabajo de mantenimiento del Centro Histórico de Quito (CHQ) es el resultado de una política municipal consistente e integral aplicada desde hace varias décadas, con diversos matices e intensidades, para preservar el patrimonio cultural, recuperar y mejorar el espacio público, promover la economía y dignificar las actividades comerciales, y para atender las necesidades de su población residente y visitante.

El CHQ es una unidad muy especial de la ciudad, que articula funciones y actividades por medio de un sistema de plazas y calles, en una trama ortogonal. Posee una carga histórica patrimonial, especialmente rica por sus iglesias y conventos. Cubre una superficie de 375 hectáreas de protección edilicia y 230 de protección natural; posee 4.674 predios, de los cuales 4.286 son inventariados en el patrimonio. En 1978, la UNESCO la declaró como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

En el CHQ viven aproximadamente 41.000 personas (Censo 2010); acuden diariamente unas 150.000 personas para realizar diversas actividades; existen 14.500 unidades económicas y asisten alrededor de 24.000 estudiantes.

Durante más de 50 años se produjo un grave deterioro del CHQ debido a: tugurización, problemas de accesibilidad, deterioro de la infraestructura y de los servicios públicos, ocupación del espacio público por el comercio informal, cambios en el uso del suelo, baja calidad ambiental, y un fuerte sismo en 1987.

Desde los años sesenta, el CHQ se volvió atractivo para usos considerados más rentables como los comerciales y de servicios, provocando el paulatino desplazamiento de los usos residenciales hacia el anillo perimetral y, con ellos, de los segmentos medios de la población así como de propietarios que se han ido trasladando hacia otras áreas de la ciudad, con el consecuente decrecimiento de la población local, especialmente en el núcleo central.

En el año 2003, la Municipalidad estableció un Plan para el desarrollo del CHQ, basado en una concepción integral. Incluye ejes estratégicos, dotación de ciertas condiciones requeridas y estrategias específicas de intervención. Los ejes de trabajo fueron: modernización del comercio popular, promoción económica, recuperación del espacio público, equipamiento urbano, desarrollo social, y promoción residencial.

Un hito clave en el proceso de recuperación fue la reubicación de cerca de 10.000 comerciantes que ocupaban plazas y calles. La reubicación tuvo lugar en mayo de 2003, para lo cual se construyeron centros comerciales populares en el mismo entorno de las actividades callejeras.

Luego de más de treinta años de trabajo sostenido, se pueden destacar algunos resultados importantes: las calles y plazas ocupadas han sido recuperadas y hoy lucen magníficas; se ha producido un significativo mejoramiento en la circulación de peatones y vehículos; Se ha reducido notablemente la delincuencia; las políticas e inversiones municipales han incrementado la provisión de viviendas en el CHQ: se han construido, rehabilitado y mejorado alrededor de 1.200 unidades de vivienda, y las familias se mudan a esta zona de la ciudad; se ha producido un mejoramiento sustantivo de las condiciones sanitarias y de salud de los vendedores, que ahora trabajan en mercados especialmente acondicionados que incluyen facilidades de alta calidad; los residentes y visitantes perciben y reconocen el mejoramiento integral generado en el Centro Histórico; el mejoramiento de las condiciones sociales, económicas, ambientales y del espacio público en el CHQ ha generado un incremento en el turismo local e internacional; la “nueva cara” del “viejo Quito” ha estimulado inversiones privadas en diferentes áreas de negocios; las políticas de participación y de acuerdos con los actores involucrados ha demostrado que es posible desarrollar gobernabilidad democrática y lograr éxitos “sin golpear a nadie”; el programa de recuperación del espacio público y de desarrollo del CHQ ha significado un cambio sustantivo en la ciudad: el proceso ha significado, entre muchas otras cosas, la recuperación de la autoestima de quiteños y quiteñas.

La renovación del Centro Histórico de Quito es un paradigma de una política municipal, continuada, consistente e integral realizada con el fin de recuperar y mejorar el espacio público, preservar el patrimonio cultural, dignificar las actividades comerciales populares y promover la residencialidad.